

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Demque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito conficiat. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 54 trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

PARTE EXTRANJERA.

Perorando Ferrari en la Cámara popular del flamante reino con motivo de la cuestion Dumont, aconsejaba al Gobierno florentino la prudencia en el obrar. ¿A que no se figuran nuestros lectores por qué? En concepto del actual diputado de Italia, autor del famoso libro intitulado: «Federacion republicana de los pueblos», que el año 1851 vió la luz pública en Londres, el Gobierno imperial de Francia se halla arrepentido de haberse atado las manos con el convenio de 15 de Setiembre, y de no poder en su virtud conceder a Italia el gran beneficio de completarla. «Señor presidente del Consejo de ministros, decía Ferrari dirigiéndose a M. Rattazi, tómame tiempo, proceded con calma, no os precipiteis; que el Gobierno francés, arrastrado por sus tradiciones eminentemente revolucionarias, se halla arrepentido de su obra.»

Ignoramos los fundamentos que Ferrari tendrá para creer en el arrepentimiento del Gobierno imperial por el otorgamiento del tratado de 15 de Setiembre; mas si la uniformidad en noticias determinadas dadas por numerosos conductos es un motivo de credibilidad, no debe ser cierta la asercion de Ferrari ni racionales sus esperanzas. Periódicos, cartas, manifestaciones diplomáticas y declaraciones de toda especie, afirman contextos, como han visto nuestros lectores, que el Gobierno del Emperador Napoleón está resuelto a intervenir en Roma para combatir toda tentativa revolucionaria. Podrá no ser sincero el propósito del Gabinete francés; podrá, dado caso que lo sea, no llegar a cumplirse por impedirlo los acontecimientos que se temen en el centro de Europa; pero el hecho es, y no hacemos más que señalarlo, que cuantos han tratado de la cuestion italiana afirman universalmente que Francia se halla decidida a reprimir cualquiera movimiento revolucionario que estalle en los Estados Pontificios, o agresion demagógica que contra ellos se verifique.

Lo dicho por Ferrari no es ni puede ser verdad. ¿Cómo la corte de las Tullerías se ha de arrepentir de hallarse en la imposibilidad moral de dar a los italianos lo que pretenden? ¿No sabe, según el mismo Ferrari ha dicho en letras de molde, que hay que destruir a Cristo y el César, el Papa y el Emperador, para emancipar la Italia y regenerar la Europa, y que la caída del poder temporal del Sumo Pontífice, que es de todo punto imposible la destrucción del poder espiritual, implica la caída y destrucción del Imperio y de todos los Tronos, por legítimos que sean? Que un católico cualquiera, pero principalmente italiano, dijera que el Gobierno imperial debe arrepentirse de su conducta, estaría muy en su lugar y le sobrarian razones que exponer para hacer esa afirmacion; nunca un *italianissimo*.

Desde luego las aserciones de Ferrari respecto de Francia son ya cosas de que el Gabinete francés debe arrepentirse. ¿No es para arrepentirse el haber favorecido a quien trabaja por la abolición de Cristo, del Pontificado y del Imperio en Europa? ¿No lo es igualmente el haber protegido a Italia con ánimo de hacerla independiente y haberla sometido a la influencia revolucionaria, a la presión de la impiedad, al dominio de la demagogia y de las sociedades secretas, al aumento de los impuestos, a la circulación del papel-moneda, al acrecentamiento de la Deuda y al desprestigio de la banca? ¿Y no queremos hablar de otros muchos males que con la emancipacion se ha acarreado Italia, porque no nos bastaria el espacio de que podemos disponer para esta Revista. ¿Qué no podríamos decir de la imprenta periódica, cuya licencia y desbordamiento están causando a los buenos tribulacion, proporcionando aliento a los malos, pervirtiendo inteligencias débiles o no bien dirigidas, excitando al mal a corazones cuyos malos instintos no han sido completa y oportunamente reprimidos? ¿Qué de los meetings que aplauden y recomiendan el sacrilegio, la ingratitude y la felonía? ¿Qué de los comités, centros de insurreccion y juntas republicanas que privan de tranquilidad a los ciudadanos pacíficos? ¿Qué, en fin, de la miseria en que el flamante reino se halla sumido y de las depredaciones, estelionatos y violencias de toda clase de que es víctima?

Motivos de arrepentimiento deben ser tambien para el Gobierno imperial el entusiasmo de los súbditos del Papa-Rey por el Gobierno pontificio, a quien no concluía de vitorear; el gran corazon de Pío IX, que no cesa de resistir a sus enemigos y perdonarlos, que maldecido no maldice, y que vendido por hijos ingratos se muestra el más benéfico y amorosísimo padre; los sentimientos del mundo católico, que ha celebrado con fe viva el Centenario de San Pedro y está convencido de la dulzura, orden y verdadera civilizacion del Gobierno papal, así como

de la utilidad y necesidad de la existencia del poder temporal, para que la Iglesia sea regida con independencia y libremente.

Son las anteriores cosas motivos de arrepentimiento para el Gobierno francés, porque demuestran que el inmortal Pontífice fué desposeído de sus Estados por detener a la calumnia de sus enemigos ó por atender a intereses que se conseguían y consiguieron protegiendo a los calumniadores, y porque prueban que quien ha contribuido a hacer la Italia, en vez de defender la justicia y el derecho, ha creado un orden de cosas con el cual subsiste siempre el peligro de que nuestro Santísimo Padre sea perseguido, desterrado, y tal vez reducido a prision, como Pío VII y otros predecesores; orden de cosas tal que no puede tener más solucion que el triunfo del Papa-Rey ó de aquella revolucion que, como dice Ferrari en su libro, «destrona a Cristo, se rie de los Santos y renueva el calendario.»

¿Se arrepentirá de su obra el Gobierno francés? Los hechos lo han de decir. Las noticias que hasta ahora tenemos afirman de un modo unánime que se halla decidido a combatir todo atentado contra los Estados Pontificios y a hacer respetar el tratado de 15 de Setiembre, a nada más; y el arrepentimiento es otra cosa. *Ubi emendatio nulla, ibi penitentia vana.*

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 9.—El *Moniteur* de hoy confirma la noticia de que el almirante francés Lagratiere ha tomado posesion, sin disparar un tiro, de tres provincias occidentales de la Baja Cochinchina, con la adhesion unánime de las poblaciones.

Roma, 3.—Cerca de Velletri, doscientos paisanos se habian agrupado con el objeto de apoderarse de las haciendas de varios propietarios. El grupo fué dispersado pronto, y se hicieron algunas prisiones.

Berlin, 8.—La *Gaceta del Norte* dice, con motivo del último incidente sobre el Schleswig, que el Gobierno prusiano no ha recibido ni enviado provocaciones de índole tal que amenazasen la paz.

Dicho periódico no duda de la reciprocidad de sentimientos amistosos entre Francia y Prusia.

El vapor llegado de Veracruz a Saint-Nazaire el 6 del corriente, ha traído un despacho de Mr. Dano, ministro francés en Méjico, fechado el 8 de Julio. Juárez no habia llegado aun a Méjico, donde era esperado en breve, y Porfirio Díaz, que continuaba ejerciendo el mando, parecia dispuesto personalmente a tener moderacion. Sin embargo, el general Vidaurri, preso de resultados de una denuncia en la mañana del 7, habia sido fusilado en el mismo día en una de las plazas principales de la capital.

A las noticias anteriores añade la *Patrie* que todas las legaciones europeas abandonarán a Méjico en la semana próxima. El ministro francés, dice, habria ya marchado, si no se lo hubiesen impedido; pero se ha querido que permanezca, como los otros, hasta la llegada de Juárez. Los consulados y vice-consulados dejarán de existir. Los extranjeros quedarán tambien a merced del Gobierno mejicano, que anuncia ya que se prohibirá el comercio al por menor a todos los que no tomen carta de naturaleza. Así es, que los comerciantes extranjeros esperan todo género de excesos. En semejantes circunstancias no pueden liquidar, ni aun con pérdidas considerables, y se ven obligados a quedarse. Los otros extranjeros, en número de unos dos mil, después de ser puestos a resaca arbitrariamente, serán expulsados ó retenidos como rehenes, si la Europa se decide a hacer alguna demostracion.

El Memorial diplomático de una porcion de portadores sobre las visitas de los soberanos europeos. La entrevista de los de Francia y Austria se verificará justamente en los días en que Francisco José celebra el 37.º aniversario de su nacimiento. Se cree que se prolongará hasta el 22 de Agosto. Los Emperadores de Austria no pagarán hasta Octubre la visita que ahora va a hacerles Napoleón III. A la vuelta de esto a Francia debe encontrarse en Baden-Baden con el Rey de Prusia. Parece que el Emperador de los franceses no irá a Berlin y San Petersburgo hasta la primavera próxima. El Sultan ha apresurado su regreso a Constantinopla, a consecuencia del grave giro que toman las relaciones entre la Turquía y la Grecia.

Acerca de la revision del Concordato austriaco, escriben de Viena que la Santa Sede habia respondido a la comunicacion, en la cual el embajador de Austria le participaba el deseo de su Gobierno, declarando que no pudiendo suponerse que las negociaciones que se piden atenden en nada a los derechos imprescriptibles de la Iglesia, no habia motivo alguno para negarse a ellas.

Dice una correspondencia de Paris:

«Bajo la garantía de algunos noticieros políticos que se dicen bien informados, diré a Vds. que se habla de una importante entrevista de Tegetoff con el Emperador Napoleón, en que este, según dicen, le informó del número de buques acorazados que Austria tendria ó podría tener para Enero del próximo año. Se añade que Tegetoff contestó que ascenderian a unos quince; pero que pediria a su Gobierno más seguros datos. Con efecto, parece que se han recibido estos datos y que están conformes con la cifra citada. En cambio asegúrase que el Emperador Napoleón ha ofrecido tener dispuestos para dicha fecha veinte buques de coraza.»

«Como Vds. pueden figurarse, estas noticias no son tranquilizadoras; pero entre los mismos que las esparcen se dice que esto no tiene otro objeto que el de una imponente actitud para el caso en que Prusia, reforzada con alguna importante alianza, quisiera estralmitarse en el porvenir. Sobre todo parece ser que solo bajo este punto de vista considera Austria la cuestion.»

Paris 6 de Agosto.—El reemplazo del Sr. Nigra

en la embajada de Italia en Paris ha tomado súbitamente las proporciones de un incidente diplomático, y los periódicos ministeriales están enérgicos con el Gabinete de Florencia. La emocion ha sido tan viva que, según se dice, el Emperador ha remitido una parte telegráfica al Rey Víctor Manuel pidiéndole que el Sr. Nigra continúe en su destino; y el Sr. Rattazzi parece que no ha podido resistir a semejantes gestiones. Por lo tanto, el Sr. Nigra va a continuar en Paris, en donde servirá los intereses de la unificacion italiana, a la que ha prestado tantos servicios.

La comision incontestable, desmentida y luego explicada del general Dumont a Roma sigue ocupando la atencion pública. El *Diario de los Debates*, que recibe del Gobierno a veces alguna comunicacion que da celos al *Constitucional*, ha publicado sobre esto una nota en que se trata de explicar los hechos, pero que no satisfará a Francia ni a Italia. La Italia quisiera una desprobanza completa y explícita de la comision del general Dumont; y al contrario la Francia se estraña de que su Gobierno balbuce y retroceda escusándose ante el Parlamento de Florencia.

La carta del Obispo de Orleans sobre la cuestion de Roma produce mucho efecto. Es un grito de alarma dado muy oportunamente en vispera de peligros y de complicaciones que todos presentimos. Verdad es que las tentativas garibaldinas parecen aplazadas; pero es solamente por algunos días, por algunas semanas, y bueno es que los centinelas del Catolicismo estén alerta.

Ya se deja entender que los periódicos favorables a la unificacion de la Peninsula atacan a monseñor Dupanloup; pero estos ataques, dando a conocer las pasiones de los enemigos de la Santa Sede, tendrán por resultado servir a la causa defendida por el elocuente y brioso Obispo de Orleans.

Segun circulando muchos rumores de crisis ministerial, pero creo que no merecen gran crédito. No es probable que el Emperador, en visperas de partir para Alemania, desde donde pasará al campamento de Chalons, Lila y Biarritz, haga alteraciones en el ministerio. Si algun cambio se ha de verificar, lo cual no es inverosímil, no será hasta el otoño.

Porque que decididamente el 16 de Agosto por la mañana el Emperador se pondrá en camino para Salzburgo, y donde estará reunida para recibirle toda la familia Imperial de Austria, excepto la Emperatriz, retenida en Ischl por su salud, adonde irá la Emperatriz Eugenia a visitarla.

Dícese que el Emperador Napoleón insiste en provocar para el Schleswig una conferencia análoga a la de Londres, y que lleva adelante esta idea a pesar de la repugnancia manifiesta de la Prusia.

Los directores de todos los periódicos de Paris se reunen hoy en casa de Mr. Emilio de Girardin, propietario de la *Liberté*, para tratar de establecer una agencia telegráfica, mejor que la *Agence Havas*, contra la que todos promueven vivas y numerosas reclamaciones. Por desgracia, para fundar una empresa rival se necesita la autorizacion del Gobierno, y todo induce a creer que la autorizacion no será otorgada.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 10 DE AGOSTO DE 1867.

REFORMAS MUNICIPALES (1).

I.

El artículo 71 de la ley de Ayuntamientos reformada en 21 de Octubre último impone al Gobierno la obligacion de adoptar, en el término de dos años, las medidas convenientes para la supresion de los municipios que no lleguen a 200 vecinos, reuniendo dos ó más para formar otros que tengan ó pasen de este número. Esta reforma, la más trascendental de las introducidas en la ley, es de gravedad suma en muchas provincias, y afecta profundamente y varia casi por completo la organizacion municipal en aquellas provincias en que abundan las poblaciones de escaso vecindario. Y sin embargo, si se exceptúan las pocas frases que se cruzaron acerca de ella al discutirse en el Congreso los actos del Gobierno, apenas medida tan importante ha merecido los honores de un examen detenido, hasta que hace pocos días se repartió en algunos de los centros superiores de la administracion un notable trabajo con el título de MEMORIA SOBRE LA ORGANIZACION DE DISTritos MUNICIPALES EN LA PROVINCIA DE GUADALAJARA, PRESENTADA AL EXCMO. SEÑOR MINISTRO DE LA GOBERNACION POR EL GOBERNADOR D. NARCISO MUÑOZ DE TEJADA.

Es muy conocido este nombre de los lectores de EL PENSAMIENTO como autor, entre otros trabajos, de los eruditos artículos sobre las causas de la decadencia de España en los siglos XVI y XVII. El que muy joven todavía y apenas dejados los escaños de las aulas supo elevarse sobre vulgares preocupaciones y combatir de frente errores muy generalizados, exponiendo con claro juicio y no comunes conocimientos los verdaderos motivos de nuestra ruina, se muestra en la Memoria discutiendo vigoroso, de envidiable sobriedad, hábil compilador y clasificador de datos; y si bien rinde tributo a la ciencia, examina las teorías sin dejarse deslumbrar por ellas, haciendo más de una vez entrever que no siempre puede seguirse el hombre de gobierno, ni son de gran utilidad práctica muchas de las que entre los modernos corren con más aceptación. Sin entrar a discutir las numerosas cuestiones que la Memoria

(1) Este artículo y los siguientes que con el mismo título publicaremos no han sido remitidos por una persona ilustrada que reside fuera de la corte.

aborda, vamos a reseñarla ligeramente, por si en algo nos es dado contribuir a que plumas mejor cortadas se ocupen en un trabajo y una reforma bastante más importante que otras en que suele fijarse con intensidad la atencion pública.

Las cuestiones sobre organizacion del municipio han sido frecuentemente entre nosotros debatidas; mas por desgracia, el clamoreo de las pasiones políticas unas veces, el prurito otras de importar instituciones extrañas sin afanarse mucho en examinar si eran convenientes y estaban en armonia con nuestro estado social, han contribuido a confundir las ideas y hacer hasta bandera de guerra, de lo que solo debiera estudiarse a la luz desapasionada de los buenos principios administrativos y de las verdaderas necesidades de los pueblos. El autor de la Memoria no discute los diversos sistemas ensayados; toma la cuestion tal como la ley se la da, y defiende calorosamente, y preciso es confesar que con fortuna, la reforma efectuada. Para ello en concisas frases recuerda el origen de los ayuntamientos que en siglos pasados tuvieron el carácter de privilegio, como todas las instituciones de la Edad media, privilegios que se concedían por los Reyes en consideracion a los servicios y a la importancia de las poblaciones. Aunque se confiese en el trabajo que examinamos que por mucho tiempo se concedieron estas mercedes sin fundada razon; más que el nombre de tales mercedes, a juicio nuestro, el de satisfaccion de una apremiante necesidad social, cual era durante la reconquista la de poblar los puntos fronterizos espuestos a continuos peligros y arremetidas. Más adelante es cuando ya tuvieron el verdadero carácter de privilegios siendo muy ciertas las causas que se indican, como las que hicieron pasar a los Gobiernos por concesiones de villazgo, no muy en armonia con el objeto del municipio. El autor cuida de advertir que siempre eran resistidas estas gracias si los apuros del Tesoro, que de tales concesiones obtenia recursos, no apremiaban. Para probar que ya de antemano fueron conocidos y se procuraron remediar los inconvenientes de las exenciones, cita el Sr. Muñoz la escritura de 18 de Julio de 1650, en que al acordar el servicio de millones se estipuló «que no se eximiesen jamás villas, lugares ni aldeas de las cabezas de sus jurisdicciones.»

La Memoria examina despues las vicisitudes por que ha pasado el municipio, la facilidad dada por la Constitucion del año 12 y la ley de 3 de Febrero de 1825 para organizar nuevos ayuntamientos. La cortapisa puesta en la de 8 de Enero de 1845 suprimiendo los menores de 50 vecinos, las alternativas que en esto han producido la derogacion y restablecimiento de las diversas leyes que han regido, para fijarse en 1854, y consignar que en la hecha por las Cortes Constituyentes se exigía como circunstancia precisa para crear nuevos distritos municipales el número de 100 vecinos por lo menos. Cita el proyecto presentado a las Cortes en 25 de Octubre de 1860, en que se eleva a 500 vecinos el minimum para constituir municipio; el de 9 de Marzo de 1866, reduciendo a 100 este número, y la reforma actual.

De esta recopilacion de antecedentes se deduce, que tanto nuestras antiguas leyes como todos los partidos que han dirigido en los últimos tiempos la cosa pública, están conformes en reconocer los inconvenientes de las municipalidades pequeñas; que progresistas, unionistas y moderados han tratado de remediarlos, como tratan las antiguas Cortes; y por lo tanto, que la reforma es de utilidad innegable y universalmente reconocida. La defensa es hábil; pero dudamos mucho que la fuerza del argumento sea respetada, aunque se hubiera de pasar por alguna inconsecuencia, si los partidos políticos que se sucedan en el mando esperan alguna ventaja de abolir la reforma verificada, caso que se lleve a efecto.

Suelen los diarios liberales, al oírnos echar de menos las órdenes monásticas, sacar en seguida a colacion la sopa de los conventos y presentar esta piadosísima costumbre de nuestros mayores como causa necesaria de vagancia y haraganeria.

Pero acontece que de vez en cuando un libro ó un periódico viene a asombrar al mundo con la revelacion de la miseria que se oculta bajo el oropel de la civilizacion moderna, y entonces es de ver el apuro de los economistas en buscar explicaciones a hechos innegables, y que ya no pueden, por desgracia, atribuir a la caridad de las Ordenes religiosas. Si esos sabios modernos quisieran alguna vez ser consecuentes, tendrían que rechazar la beneficencia oficial, como antes han rechazado la caridad cristiana; porque si esta en los pasados tiempos daba vida con su vivísimo fuego a enjambres de

pobres, enjambres de pobres pululan y a duras penas conservan ahora su existencia con frio apoyo de la beneficencia oficial.

Véase en prueba de lo que decimos los datos verdaderamente aterradores que acerca de los pobres existentes en Paris acaban de publicarse en aquella capital. Increíble parecerá a primera vista que en una poblacion donde bien puede decirse que tiene su templo la industria, becerro de oro de la época, a donde acuden diariamente miles y miles de extranjeros de todo el mundo a saciar su sed de goces materiales y a tirar el dinero, fruto acaso de muchos años de privaciones; imposible parece, repetimos, que en Paris con tales elementos sea presa de la miseria número tan notable de infelices. No parece sino que la Providencia, que con caridad inagotable cuida siempre de herir el orgullo del hombre, así lo ha dispuesto para que el hecho que hoy notamos en Paris, y que indudablemente presenta todavía mayores proporciones en Londres, emporio tambien de la civilizacion moderna, sirva de provechosa enseñanza a cuantos lo esperan todo de la materia puesta al servicio de la débil razon humana.

Segun el censo de 1865 habia en Paris 40,056 familias pobres, ó sean 101,570 individuos.

En 1866 estos números subieron a 40,644 familias con 105,119 individuos. Resulta, pues, que en Paris por cada 17,12 habitantes hay un pobre que vive de la beneficencia oficial. Porque debemos advertir que las anteriores cifras comprenden solo las familias socorridas oficialmente, no las que viven de la caridad privada, que indudablemente serán muchísimas en un país donde están en gran mayoría los católicos.

El 9.º distrito (el Eliseo) es el más rico, y sin embargo, tiene un indigente por cada 51,65 habitantes; el más pobre es el 13 (el de los Gobelinos) y este jasmóbrese nuestros lectores! cuenta un pobre por cada 6,21 habitantes. Todavía está el 14 (Observatorio) con uno por cada 9,25 habitantes; el 20 (Menilmontant) con 1 por 10,25, y el 5.º (Panteon) que tiene un indigente de cada 12,60 habitantes.

Es verdad que segun el censo las tres cuartas partes de los pobres socorridos no son de Paris, pero esto significa muy poco, porque allí como en Madrid y demás capitales la mayoría de la poblacion está compuesta de provincianos, que por razon de sus destinos, negocios ó apego a los goces materiales, abandonan el pueblo donde nacieron y se establecen en la corte.

Reconozcan, pues, los modernos economistas su impotencia, cuando a pesar de todas sus elucubraciones, y sobre todo, despues de haber modificado a su placer las condiciones sociales del mundo, existe la pobreza en proporciones tan alarmantes como las indicadas, precisamente allí donde más discípulos cuentan esos maestros y mayor aplicacion han obtenido sus funestas teorías.

En mal hora *La Reforma* cayó en la tentacion de citar a *La Lealtad* contra EL PENSAMIENTO en la polémica que el diario liberal ha sostenido con nosotros.

La Lealtad, en efecto, copia anoche nuestra última respuesta a *La Reforma*, y añade lo siguiente:

«Estamos conformes, de todo punto conformes, con estas palabras. Y lo decimos así, no por espíritu de camaraderismo, como dice *La Reforma*, sino por necesidad de doctrina, como antes hemos insinuado y ahora manifestamos con absoluta claridad. Para nosotros aquí no hay ni puede haber dudas.»

La Reforma, por su parte, interpretándonos mal, dice:

«Ya una vez que en esta cuestion tenemos por auxiliar a *La Lealtad*, ponemos fin a esta polémica, sintiendo mucho el mal rato que hemos procurado a EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.»

Sospechamos que EL PENSAMIENTO habia de ser muy feliz, si en su vida no tropezase con más disgustos que el que, segun *La Reforma*, le hemos dado nosotros.

En la seccion de providencias judiciales pública hoy la *Gaceta* el siguiente edicto:

«D. José María de Cepeda, juez de primera instancia de esta ciudad y su partido.

Por el presente cito, llamo y emplazo por segundo término a D. Roque Barcia, vecino de Madrid; José María Pérez Mendoza, Alias Perones, vecino de Ayamonte; D. José Hernandez, vecino de Huelva; D. José Santamaría y D. Martín Viente, vecinos de Badajoz; D. Francisco Gonzalez Aguilar, con residencia en San Fernando, y D. Vicente de Gamez vecino de Velez-Málaga, para que en el término de nueve días se presenten en la cárcel de este partido a responder de los cargos que respectivamente les resultan en causa contra los mismos y otros por conspiracion política, en la inteligencia de que no verificándolo les parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en Ayamonte a 4 de Agosto de 1867.—José María de Cepeda.—Por su mandado, Enrique Nieto y Cacher.—Francisco J. Sibon.»

Igualmente se llama por segundo y último pregon en virtud de providencia del Excmo. señor capitán general de Cataluña, a D. Vicente Reina, a quien se le sigue causa criminal por haberseusentado del castillo de Hostalrich sin la competente licencia, dejando abandonados los efectos que en él existían.

Hemos recibido una carta del Burgo de Osma a la que se nos dice cual es la situación del Ciego en aquel Obispado. Por razones que nuestros lectores pueden comprender, no insertamos en EL PENSAMIENTO la referida carta.

En cambio rogamos al señor ministro de Gracia y Justicia que se entere de lo que allí pasa, y procure que se remedien siquiera las necesidades más apremiantes de clase tan respetable.

Calcula La España que, llevada a cabo la supresión de ayuntamientos acordada por la ley, ahorrarán los pueblos sesenta millones de reales. Sospechamos que La España ha debido padecer una equivocación. Hé aquí de todas maneras sus palabras:

«La sola inspección de las obtenidas en Orense, por los conceptos indicados y que en totalidad sin exageración alguna, antes con notable parsimonia, calculamos en 60.000 escudos anuales, tomada por tipo para las 49 provincias que forman nuestro territorio, componen un total de cerca de sesenta millones de reales en toda la Península e islas adyacentes, cantidad corta como cálculo, pues hemos tomado como tipo medio una provincia de cuarto orden, para que no se juzgue exorbitante.»

Dice hoy La Reforma:

«Con verdadera satisfacción anunciamos, y gran número de nuestros lectores sabrán por qué, que ha sido nombrado catedrático numerario, en virtud de oposición, para la filosofía del derecho de la Universidad central, nuestro querido amigo don Francisco Giner de los Rios.»

También nuestros lectores deben saber las razones por qué no participamos de la satisfacción del diario liberal.

La Reforma no es exacta al decir, aludiendo a nosotros, que compadece a Mr. Gladstone por el nuevo enemigo que le ha salido.

Ni nosotros somos ese enemigo, ni el enemigo es nuevo.

Hace ya años que Petruccielli de Gattina, revolucionario entre los revolucionarios de Italia, nos reveló en un momento de mal humor el vergonzoso secreto de la creación del mito Poerio.

La Reforma sabe o debe saber esa historia, y no habría hecho nada de más, supuesto que el hecho es cierto, en referirlo a sus lectores, para que de este modo hubiesen podido hacer uso de su razón optando entre la relación de Petruccielli, en que tan mal parado queda el ex-ministro inglés, y los exagerados aplausos del diario liberal al autor ó cómplice de las calumnias al Rey de Nápoles, pagadas a los diarios de Londres a tres cuartos línea.

Pero obrar de este modo sería obrar a la usanza oscurantista, y sabido es que nuestros liberales aborrecen, como es natural, la luz que los da a conocer.

Durante el mes de Julio se han tomado entre otras por el ministerio de Fomento, las siguientes resoluciones relativas al personal:

Secretaría.—En 20. Nombrando a D. Federico Bremon y Lanchas oficial auxiliar de la clase de terceros.

Secciones de Fomento.—En 1.º Reponiendo en el destino de jefe de la clase de terceros a don Agustín Ladoix. En 2.º Ascendiendo a oficial de la de segundos a D. Claudio Palazuelos. En 3.º. Nombrando a D. José Prá y Garrido, escribiente de la clase de segundos. En 4.º Reponiendo a don Francisco Irujo en el destino de escribiente de la clase de segundos. En 5.º. Nombrando a don Luis Gómez y Renter, oficial de la clase de terceros. En 6.º. Id. de la de primeros a D. Manuel Jiménez y Sotelo.

Industria y comercio.—En 6.º. Nombrando delegado del Gobierno cerca de las compañías mercantiles por acciones a D. Joaquín García. En 9.º. Idem sustituto de consejero del Tribunal de Comercio de Madrid, a D. Patricio Pereda. En 10.º. Idem corredores de Juvia a D. Agustín Baldrés y Valls, D. Tomás Rubio y Estrella, D. Vicente Roman y Aladren y D. José Simo y Pérez. En 11.º. Idem letrado consultor del Tribunal de Comercio de Bilbao, a D. Manuel María de Guendica. En 20.º. Idem ayudante de la comisión permanente de pesas y medidas, a D. Santiago de la Riva, por permuta con D. Antonio García Hidalgo, oficial segundo de la comisión de examen de cuentas municipales y de pósitos.

Instrucción pública.—Segunda enseñanza.—En 8.º. Nombrando a D. Antonio González Tol director en comisión del instituto de Casariego, en Tapia. En 11.º. Idem en virtud de concurso a D. Dionisio Roca y Subirana, catedrático de química aplicada a las artes del instituto de Málaga. En 12.º. Idem en virtud de oposición, catedrático de cosmografía y pilotaje de la escuela de náutica de Gijón, a D. Luciano García Rendueles, y de la de geografía y física de la de Mahón, a D. Ricardo de Urrutia y Martínez. En 30.º. Idem en comisión, catedrático de física y química del instituto del Noviciado de esta corte, a D. Agustín Monreal; y en virtud de oposición, catedráticos de geografía e historia de los institutos de Cádiz y Osuna, a don Alfonso Moreno Espinosa y a D. Antonio Fernández y García; y de retórica y poética y continuación de los ejercicios de análisis, traducción y composición latinas de los de Cádiz y Cáceres, a D. Antonio de Góngora y Fernández y D. Nicolás Carvajal y Cabrero; y en virtud de consulta del real consejo de instrucción pública catedrático de ética y fundamentos de religión del de Vergara a D. Luis María de Elizalde.

En vista de la reclamación del ayuntamiento de Cádiz, relativa a la manera de deducir el importe de los recargos correspondientes a los diferentes participes en el impuesto de consumos por consecuencia de la suma que tiene que abonar en aquel concepto a la diputación provincial con motivo del encubrimiento celebrado con la Hacienda pública, se ha resuelto: que el ayuntamiento de Cádiz está obligado a entregar a la diputación provincial las cantidades que correspondan a las especies encabezadas sobre las que recaigan los recargos autorizados a la misma, deducidas proporcionalmente y con referencia al producto calculado por los derechos del Tesoro sobre dichas especies, y de nin-

gun modo a las demás encabezadas sobre las que estén concedidos solamente recargos municipales que recaude el ayuntamiento; siendo asimismo la voluntad de S. M. que esta resolución tenga el carácter de general para todos los casos análogos de encabezamiento ó de arriendo que en lo sucesivo ocurran.

Se ha mandado de Real orden que de las diferentes autorizaciones por el ministerio de Marina a los consules de España en el extranjero para expedir pasaportes desde el 21 de Abril de 1866 queden sin efecto todas aquellas de que hasta el día no hubieren hecho uso los referidos funcionarios.

El bote del ponton Cristina, del apostadero de Algeciras, aprehendió en la madrugada del 5 del actual en aguas de la bahía del mismo punto dos barquillas con 34 bultos de tabaco.

Se ha publicado en Orense el proyecto de reducción de ayuntamientos de aquella provincia, para que, con arreglo a la ley, puedan los interesados entablar sus reclamaciones durante el plazo de 30 días.

Esciben de Andalucía diciendo que han principiado a construirse dos ferro carriles en la provincia de Huelva con el objeto de facilitar el transporte de la pirita de cobre, mineral que abunda en aquellas comarcas.

El ferro-carril de Utrera a Moron y Osuna, que hace tiempo está terminado y en explotación hasta la segunda de dichas poblaciones, adelanta rápidamente en su construcción, si hemos de dar fé al correspondiente de un periódico de esta corte. Según este correspondiente pronto quedará terminada aquella vía hasta Marchena, quedando de este modo unidas con la capital tres ciudades importantes, a saber: Marchena, Arsal y Panadés.

El Rey y la Reina de Portugal saldrán de París el domingo 11 de Agosto a las nueve de la noche. SS. MM. Fidelísimas pasarán el día 12 en Burdeos. El gran teatro de aquella ciudad prepara una representación de gala en honor del Rey de Portugal.

Los diarios de Tolosa de Francia anuncian que la sección del camino de hierro desde Perpiñán a la frontera de España entre Collioure y Portvenres se verificará el 15 del corriente Agosto. Esto disminuirá en unas dos horas las siete de diligencia que hoy se emplean todavía entre Girona y Perpiñán, único trozo con el pequeño de Tolosa que falta por concluir en la línea europea del Mediterráneo, que empieza en Málaga y concluye en Nápoles, atravesando la España, la Francia y la Italia.

Un periódico de Alicante da cuenta en los siguientes términos de una extracción fraudulenta de sal de los depósitos de Torrevieja:

«En la noche del lunes se dirigieron a las salinas de Torrevieja un grupo formidable, compuesto de hombres, niños y mujeres, que algunos hacen ascender al número de 2.000, con objeto de extraer sal de aquel establecimiento. En vista de tan inusitada agresión, se dió parte a las autoridades de esta capital; pero según parece, al llegar a aquel punto la fuerza pública encargada de dispersar a los extractores solo halló el cadáver de un paisano, que según se dice fue muerto por los empleados del resguardo, notándose una gran merma de sal en los depósitos.

En Alicante hay dos jóvenes mahometanos que están decididos a entrar en el seno de la Iglesia católica, debiendo recibir muy pronto el agua del bautismo en aquella ciudad.

Ha sido nombrado contador de la sala de Indias del Tribunal de Cuentas D. Francisco Morelló, jefe de sección que era de la dirección general de Estancadas.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Valladolid ha recibido de la Tesorería de provincia la cantidad de 200.000 rs. que estaban consignados para las obras de la torre de aquella santa iglesia metropolitana.

Importantes son las obras que se han de verificar en el puerto de Barcelona, llamado a ser el gran depósito del comercio español, una vez abierto a la navegación el istmo de Suez.

El proyecto aprobado y en vía de ejecución de las obras que se han de ejecutar consiste en la limpieza del fondo hasta una profundidad de 8 a 10 metros, y en cerrar el puerto por medio de la muralla y de muelles al Este y al Oeste. De esta manera quedará una superficie de 143 hectáreas, con el fondo suficiente para que puedan anclar los buques de mayor porte, aun las fragatas de guerra de 7 a 8 metros de calado.

Además de estas obras principales, se ejecutarán más tarde diques, gradas, diques flotantes y almancen. La magnitud y coste de las primeras aparecen del siguiente resumen:

Muelle del Este.—Tendrá de longitud 1.024 metros, y se halla presupuesto en 21.029.398 rs.

Muelle del Oeste.—Será de 440 metros de largo, y está apreciado en 4.200.651 rs.

Muelle de la muralla.—De 1.310 metros, y 10.112.965 rs. de coste.

Limpia.—Se calcula en 2.545.000 metros cúbicos, y su extracción en 9.717.564 rs.

El total del presupuesto asciende, pues, a la suma de 45.061.053 rs.

El Boletín eclesiástico de la diócesis de Cuenca anuncia la vacante del beneficio que lleva anejo el cargo de maestro de coro en aquella santa iglesia catedral.

Segun vemos en el Diario de Palma de Mallorca, el señor gobernador de aquella isla ha prorrogado hasta el 30 de Setiembre el plazo para la total recogida de la calderilla mallorquina.

Segun dice el Eco de la Mancha, parece que se tocan algunas dificultades para que se establezca la guardia rural en las provincias donde ya se ha mandado que se proceda a su formación.

A propósito de este mismo asunto, dice el Eco de Girona del 7:

«Con el primer tren de ayer salió para Barcelona una comisión compuesta del señor diputado a Cortes, Balboa, del secretario de esta diputación provincial D. Narciso Grau, y de otros señores diputados provinciales, al objeto de suplicar a S. E. el señor capitán general del Principado apoye la representación que nuestra Excmo. diputación provincial ha elevado a S. M. a fin de que se digna atender las razones que existen para que no se lleve a cabo en esta provincia la formación de una compañía de escopeteros ó guardas rurales, cuya formación y sosten aumentaría de un modo extraordinario el ya muy recargado presupuesto de gastos provinciales.»

Se ha dispuesto que sean trasladados al presidio de Valladolid 200 confinados procedentes del de Alcalá de Henares.

Segun parece, en Palma de Mallorca han sido encontradas tres planchas de la Deuda consolidada de 3 por 100, con evidentes señales de ser las mismas que sirvieron para imprimir los títulos ilegítimos puestos en circulación, juntamente con otra plancha de títulos de la Deuda diferida, que segun todas las apariencias aun no había servido. Dichas planchas han sido puestas a disposición del

jurado de esta capital que se ocupa en la instrucción de la causa.

NOTICIAS GENERALES.

Los viajeros franceses que se forman la ilusión de que es necesario venir a España para encontrar partidas de bandoleros pueden hallar la realidad sin salir de su propio país. Las diligencias que partieron el domingo pasado de Marsella para Digne y Apt fueron acometidas por una banda de facinerosos, que no pudiendo detenerlas, gracias a la ligereza de los caballos, hicieron fuego contra ellas, matando un viajero. Dicha partida había robado en el mismo día catorce ó diez y seis carruajes.

Los periódicos franceses dan cuenta de un robo que acaba de cometerse con singular audacia en el palacio de la Exposición universal. De uno de los escaparates donde están expuestos objetos de Suecia, han robado una cantidad de perlas de mucho precio y cuyo valor asciende a unos cinco ó seis mil duros.

Se ha suicidado en su casa de Turin el Príncipe ruso Nicolas Tabolsky, que contaba treinta y cinco años de edad. En una carta escrita en francés, que se ha encontrado al lado de su cadáver, declara haber querido matarse diez años antes en el mismo lugar; pero que entonces le faltó valor. Añade que no podía vivir lejos de su patria, de la que estaba proscrito, y terminaba nombrando heredero a la primera persona que encontrara su cadáver.

Dice un periódico:

«La función celebrada ayer tarde en el cuartel de la Montaña del Príncipe Pio, para solemnizar la colocación de las corbatas de San Fernando a las banderas del regimiento de Asturias, estuvo concurridísima y animada. La fiesta, preparada por los jefes y oficiales del regimiento, empezó, como anunciamos, a las cuatro de la tarde, lidiándose tres toreros de muerte, dos para los oficiales y uno para la tropa, bajo la dirección ambas cuadrillas del conocido diestro Regatero. Los improvisados toreros desempeñaron su misión con aplauso general, especialmente el subalterno que mató los dos primeros bichos, por el arrojo y acierto con que remató las fieras. Los soldados también demostraron inteligencia, y en particular un cabo (banderillero) que intentó, y por poco lo consigue, imitar al Gordito en el quiebro, suerte que le valió gran cosecha de aplausos.

«Después saltaron a la arena tres novillos sucesivamente para la suerte de capa y los tres deshicieron la improvisada barrera, formada con algunas tablas y mantas de la tropa; pero los bichos, aunque bravos, no causaron la menor desgracia, si bien hubo algunos revolcones. En una palabra, la corrida en general fué buena para lo que suele verse entre aficionados, y la concurrencia numerosa y escogida. La presidencia estaba confiada a un distinguido señor, y asistieron a la función el capitán general, los gobernadores civil y militar, y otras muchas personas.

«Después de la corrida se sirvió el rancho, con extraordinario de chorizo y vino, terminando la fiesta con un bonito espectáculo de fuegos artificiales y retreta. Hubo cucucas de diferentes clases, música y baile.»

Esciben de San Ildefonso:

«Continúan los preparativos, según tengo anunciado a Vd., para la iluminación en el jardín y en la cascada. Se está concluyendo lo que faltaba, provisionalmente, con el fin de que pueda correr el agua por encima de la iluminación, que es el complemento de esta fiesta.

Esta mañana a las nueve han salido en jaquetas del país unos, y más tarde en carruajes otros, con dirección a la fábrica de Sierra de Agua, término de Balsain, varias personas notables de este Real Sitio, en número de más de sesenta. Entre los concurrentes recordamos a las familias de algunos de los ministros, la de Miraflores, Malpica, marqués de las Amarillas, Santiago, Pobar del Pilar y Saenz de Buruaga.

Esta tarde ha corrido la fuente titulada Carrera de Caballos. La música de Ingenieros ha tocado alguna de las piezas que ejecuto en París.

Hoy han sido recibidas en audiencia, entre otras, la baronesa de Benimacón con su esposo ó hija; el Sr. Taboada, oficial de Fomento; los señores D. Ramon y doña Catalina Aranz, y los señores Ayuga, Jaura, Maguiri (D. Fermín).

Ayer fueron recibidos el ministro plenipotenciario de Bélgica, encargado de Negocios interino de Austria y el Nuncio de Su Santidad.

Se están construyendo en el estanque del Retiro una especie de muelle ó escaleras de madera para que la gente pueda embarcarse en las góndolas que allí se botaron al agua hace pocos días, y parece que muy pronto se inaugurará esta nueva diversión.

La congregación de Santa Filomena, establecida en la parroquia de San Justo, celebró el domingo una solemne función a su Santa Patrona con Misa mayor y sermón. La anual novena que se celebraba en el mes de Agosto, se verificará en el presente en los últimos días de Setiembre, por acuerdo tomado por la junta de gobierno, a petición de muchos señores congregados y otras personas devotas de la Santa, y que casi siempre se hallan ausentes de Madrid en el mes de Agosto.

Con motivo de la rebaja de precios hecha en los ferro-carriles para los viajes de ida y vuelta en época determinada, son muchas las familias que han marchado a San Sebastián y a otros puntos de las Provincias Vascongadas, contando con pasar unos cuantos días divertidos por poco dinero; pero es el caso que lo que se economiza en el camino hay que gastarlo después con grande exceso, pues la mucha gente que aprovecha la misma proporción encarece en todas partes las habitaciones y los comestibles, y al fin de la jornada resulta haber gastado triple cantidad de la que cada cual había calculado para formar su presupuesto, siendo también triples las molestias que se sufren por la aglomeración de forasteros. Así al menos lo escriben algunos que han escarmentado tarde.

Muy pronto, según dice La Regeneración, se pondrá a la venta una obra con el título de El Emperador Maximiliano y su augusta esposa, datos para su vida recopilados segun documentos auténticos, y los retratos tomados al natural de los augustos Soberanos, por D. Juan de Castro.

La semana pasada falleció en Portugal una mujer a la avanzada edad de ciento siete años, conservando hasta en sus últimos momentos una entereza de espíritu y un vigor sin igual.

Tratase en Alicante de llevar a cabo la canalización del río Algar, en cuya realización funda aquella ciudad tantas esperanzas.

El micróscopo tomó posesión del gobierno civil de Alicante el Sr. Olalde, recientemente nombrado para aquel cargo.

Dice un periódico de Badajoz:

«Nos escriben de varios pueblos de la provincia, manifestándonos el mal cariz que presentan los viñedos, por hallarse acometidos la mayor parte del oidium. El fruto de bellota se presenta abundante en casi toda España; también nos dicen de Portugal que la cosecha de la uva será mequísima en atención haber llovido al hacer la tímica, pero que en cambio habrá una gran cosecha de bellota.»

Se asegura que en la provincia de Badajoz hay trigo en abundancia para no tener que temer que falte tan necesario artículo.

El mercado de sedas continúa en Valencia muy encalorado, y días hay en que sólo se

pesan algunas pocas libras, que se pagan a precios no muy elevados. La incertidumbre sobre el porvenir de Europa en el otoño próximo retrae completamente a los compradores.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Lorenzo, mártir.—Es día de Misa.

SANTOS DE MAÑANA. San Tiburcio, Santa Susana y Santa Filomena.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales, donde por la mañana habrá Misa cantada, practicándose por la tarde los ejercicios de costumbre a la Virgen del Milagro.

En la parroquia de San Justo celebra la congregación de Santa Filomena solemne función a su gloriosa patrona, predicando en la misa mayor don Gástor Compañía. La junta de gobierno, accediendo a los deseos manifestados por varios congregados y devotos de la Santa, ha dispuesto que la novena y fiesta principal se celebre en los últimos días del mes próximo Setiembre.

En las parroquias, San Isidro, y Capilla Real habrá Misa cantada a las diez, y en Santo Tomás se hará función a Nuestra Señora de las Nieves por mañana y tarde.

Continúan celebrándose las novenas del glorioso San Roque, y serán oradores: en las monjas de San Plácido, D. Isidro de la Fuente y Almazan en la Misa mayor y D. Luis Crespo Peñalver en los ejercicios de la tarde; en San Luis, por la tarde, D. Ignacio Ibarra, y por la noche en San Andrés D. José Pineda.

Termina la novena de San Cayetano en la iglesia, y predicará en la Misa mayor y en los ejercicios el Sr. Pineda.

Por la tarde habrá ejercicios espirituales en San Millán, Arrepentidos, San Ginés, Callero de Gracia, Carmen Calzado, y en los Servitas predicará D. José Grande; y en el oratorio del Olivar predicará por la noche D. Angel Mora.

En la iglesia de San Isidro continúa por la noche la novena de Nuestra Señora del Buen Consejo, y dirá el sermón D. Manuel Uribe.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora del Milagro, en las Descalzas Reales, la de Belen en San Juan de Dios, ó la de la Fuencisla en Santiago.

Se reza de San Pedro Advincula con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de San Pablo apóstol, de la dominica, de la octava de San Lorenzo y de San Tiburcio y compañeros mártires.

SANTO DEL LÚNES. Santa Clara, virgen y fundadora.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales, donde se celebrará a Santa Clara su fundadora, con Misa mayor y sermón, y por la tarde completas y reservas.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará Su Divina Majestad expuesto por la mañana de diez a doce en obsequio de su divino Titular Jesús Crucificado.

Continúan celebrándose las novenas del glorioso San Roque y serán oradores en San Luis, D. Basilio Sanchez Grande; en las monjas de San Plácido, D. Jaime Cardona y en San Andrés D. José Pineda.

También continúa por la noche en San Isidro la novena de la Virgen del Buen Consejo, y dirá el sermón D. Manuel Berrocal.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Pilar en Monserrat ó en San Andrés.

Se reza de Santa Clara, virgen y fundadora, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de San Lorenzo.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REALES DECRETOS.

Vengo en promover a D. Joaquín Jaumar de la Carrera, presidente de sala de la audiencia de Madrid, a la plaza de ministro vacante en el Tribunal Supremo de Justicia, por fallecimiento de don Pedro Gúdal.

Vengo en promover a D. Narciso Lopez, magistrado de la audiencia de Madrid, a la presidencia de sala que en el mismo tribunal resulta vacante por haber sido también promovido D. Joaquín Jaumar de la Carrera a ministro del Tribunal Supremo de Justicia.

Vengo en conceder la jubilación, con el haber que por clasificación le corresponda, y los honores de presidente de sala, a D. Luis Ortiz de Lanzagorte, magistrado de la audiencia de Granada.

Vengo en trasladar a la plaza de magistrado que por jubilación de D. Luis Ortiz de Lanzagorte resulta vacante en la audiencia de Granada, a don José Babino Maestre, que sirve otra de igual clase en la de Sevilla; y a esta vacante a D. Ricardo Diaz Rueda, magistrado de la audiencia de Canarias, accediendo a los deseos de ambos.

Dados en San Ildefonso a siete de Agosto de mil ochocientos sesenta y siete.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín de Roca.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL ORDEN.

Número 30.—Circular.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) se ha dignado mandar que los artículos 11 y 12 del reglamento de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, que fueron reformados por la de 11 de Abril de 1860, se redacten en los términos siguientes:

«Artículo 11. No podrán obtener esta cruz los oficiales que hayan sido procesados por algún delito, ni ser que al dictarse las sentencias se declare bajo cualquier forma la inocencia legal del procesado. Respecto de los que aunque no hayan sido procesados se tuviese noticia de que han incurrido en hechos ó faltas contrarias al más acrisolado honor, pero acerca de las cuales no puede proceder judicialmente, es la voluntad de S. M. que en tal caso se instruya por la vía gubernativa un expediente, en el que sin tratar como reo al individuo a que se refiere, pero oyéndole no obstante su declaración, se ponga en claro el hecho de que se trate para que en su vista, y después de oírse al Tribunal Supremo de Guerra y Marina, pueda resolverse lo que en justicia correspondiere.

Art. 12. Si un caballero de esta Orden fuese procesado por algún delito, y en la sentencia que en la causa recayere no se hiciese la declaración de la inocencia del encausado en los términos expresados en el artículo anterior, se considerará por el mismo hecho privado de la condecoración de esta distinguida Orden, y se le recogerá la Real cédula. Y como pudiera suceder que la conducta de un caballero fuese de tal naturaleza que aun sin incurrir en hechos de tal naturaleza que produjeran juicios no le hicieren sin embargo, por las circunstancias que en ellos concurriesen, digno de seguir ostentando tan distinguida condecoración, se procederá en este caso, con noticia de los indicados hechos, a la formación del expediente gubernativo prevenido en el artículo anterior.

Es igualmente la voluntad de S. M. que no se revise expediente alguno de cruz de San Hermenegildo, bien haya sido concedida ó negada, sino

cuando den lugar a ello las solicitudes promovidas por los interesados, ó los incidentes que naturalmente los sometan al examen del referido Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos que correspondan. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 29 de Julio de 1867.—Valencia.—Señor.....

CORREO DE HOY.

Nuestros lectores recordarán que en Bélgica se ha hecho una ley modificando el principio de inamovilidad judicial, consignado en la Constitución con el fin de espulsar de la carrera a magistrados, jueces y demás funcionarios judiciales católicos, y que el ministerio belga destituyó inmediatamente que fue promulgada dicha ley al baron de Geslache, presidente del Tribunal Supremo, y a cuatro ministros más. Pues bien, el día 5 de Agosto fueron convocados por el baron de Geslache todos los individuos del mencionado Tribunal con el objeto de despedirse solemnemente de estos, ante quienes el hoy ex-presidente pronunció un elocuente y sentido discurso.

El baron de Geslache principió dando las gracias por la estimación y simpatías que ha merecido a sus compañeros en el desempeño de su cargo y por la cooperación ilustrada y benévola con que le han ayudado a cumplir sus deberes. Expuso después la importancia del Tribunal a que habían pertenecido y la necesidad de que los magistrados hagan respetar y ejecutar las leyes con ánimo desapasionado, recto é imparcial. Recordó luego, lamentándose de su pérdida, los grandes méritos y elevadas cualidades de varios compañeros que han fallecido. Hizo en seguida la historia del tribunal indicando los grandes servicios que ha prestado a la nación belga con la jurisprudencia por él establecida, fijándose mucho en la manera de entrar a formar parte de esta institución, porquese ha sido el fundamento de la imparcialidad y rectitud de los magistrados, toda vez que se proveían las vacantes por elección del Tribunal, quien no tenía en cuenta para adjudicar el puesto de ministro ni las pasiones políticas, ni otra clase de afecciones, sino la aptitud y probidad de los candidatos. Al llegar a la reforma hecha últimamente, el baron de Geslache se expresó en los siguientes términos: «No diré una sola palabra de la ley que lastima a varios de nosotros y modifica sobremanera las condiciones de existencia de la magistratura belga, colocada por la Constitución al abrigo de todo atentado por parte de los hombres; porque hallándonos interesados, hablaríamos de nuestra causa y no podríamos, explicarnos libremente sin faltar a nuestra dignidad y nuestro primer deber, que es el respetar las leyes que estamos obligados a ejecutar. Señores, cuando os llegue el término fatal que nos ha llegado a cinco de nosotros, vosotros echaréis una mirada de calma y de confianza sobre vuestro pasado puro é irreprochable, y os veréis rodeados del respeto de vuestros conciudadanos y mereceréis la consideración debida a vuestros largos servicios y tendréis, en fin, el testimonio de vuestra conciencia, dulce recompensa del hombre justo, que ningún poder del mundo le puede arrebatarse. Enumera tras de esto el insignificante baron de Geslache las dificultades con que en los treinta y seis años consecutivos de hallarse a la cabeza del Tribunal belga ha tenido que luchar para desempeñar su cometido; toca ligeramente la cuestión política y emite elocuentes máximas como la de que «la unión hace la fuerza de las naciones», y la de que «la justicia sin aceptación de partido es la primera ley fundamental del Estado». Por último recuerda el largo tiempo que ha permanecido al frente de los compañeros de quienes va a separarse (55 años), y se despide de ellos con una ternura indecible, protestando no alejarse moralmente, y con el corazón, de al lado de los mismos, y rogando a Dios fervientemente por cada uno de ellos y por el Tribunal que, nacido con la libertad y la independencia de la patria, debe vivir tanto tiempo como ella.

El ministro M. de Jacqz contestó conmovido al baron de Geslache, encomiando los servicios que ha prestado este «patriota eminente, magistrado integro, ciudadano ilustre y querido de todos». Después tomó el baron de Geslache nuevamente la palabra, y dió las gracias por todo, y principalmente por las cordiales despedidas que le han dirigido cuantos individuos pertenecen al Tribunal.

Las noticias de Roma alcanzan al 5 de Agosto y afirman que en la Ciudad Eterna reina la calma más profunda y la tranquilidad más completa.

A fin del pasado Junio ha tenido lugar en Dourmund la Asamblea general de católicos de Prusia, bajo la presidencia del baron de Ketteles. El día 23 de este mes el Piusverein de Suiza tendrá su reunión en Aiderhof, perteneciente al canton de Uri. El 2 de Setiembre se inaugurará el Congreso internacional católico en Maastricht, y para el 9 de Setiembre está convocada la Asamblea general de las sociedades católicas de Alemania en Innsbruck, población del Tirol (Austria).

La entrevista de Salzburgo está llamando la atención del Norte y Mediodía de Alemania. La imprenta periódica de todos colores rechaza la idea de alianza con Francia, distinguiéndose en estas manifestaciones la imprenta periódica liberal de Austria. La Presse en particular va hasta el extremo de pedir la inteligencia, más que la inteligencia, la fraternidad con Prusia, y a lo más hablan en favor de una concordia franco-borussia, para contrarrestar la preponderancia rusa é impedir una solución de la cuestión de Oriente, que daña a los intereses legítimos de Austria.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 9 de Agosto de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 52.20 y 25, y 52.50 y 30 papeños.

Id. del 5 por 100 diferido, no publicado, 54.00 d.

Deuda amortizable de primera clase, publicada, 54.50.

Idem de segunda clase, no publicado, 15.00 p.

Material del Tesoro no preferente con interés idem 98.00.

Idem del personal, id., 19.10 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 96.25.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado, 78.50 p.

Idem id. de 2,000 rs., id., 85.00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, id., 81.00 d.

Idem idem de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, id., 80.00.

Idem id. de 4.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., publicado, 72.00.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1853, de 2,000 rs., no publicado, 70.50 p.

sociedad (*despojo universal*): segundo, en la reconstrucción regeneradora (*aristocracia de partido y pauperismo*); tercero, en el estado actual de la nueva administración (*presupuestos constitucionales*).

§ II.

Economía en la demolición, ó sea despojo universal.

971. ¿Cuál es el principio fundamental del economista y del administrador? Yo debo hacer rica á la sociedad. ¿Qué es la sociedad bajo el principio reformador? Va transformándose de *antigua en moderna* pasando por varios estados, que la conducen á la destrucción total si no se opusieran á la lógica la omnipotencia creadora y los instintos de la naturaleza, pero que no pudiendo llegar á ese abismo la hacen pasar de su organización natural, primero á la destrucción del principio de la autoridad *suprema*, y después sucesivamente de la provincia, del municipio y de la familia. En semejante anarquía, la irresistible necesidad de un organismo social hace nacer una asociación, ó más bien una aglomeración de partidos que combaten, ya públicamente ya en secreto, para constituir mayoría, apoderarse legítimamente del poder, destruir la sociedad y repartirse los despojos, medios de goce y de felicidad.

972. El que conozca un poco la formación de las opiniones en la sociedad, comprenderá por sí mismo que la pobre sociedad moderna no pasa precisamente toda en masa de uno á otro de esos estados, como pasa por todos los grados del termómetro una masa de agua en ebullición ó de hielo que se va liquidando. La opinión pública, de la que tanto nos hablan entre gentilexones é incensarios los reformadores, fue sofozada por ellos mismos cuando quitaron á la sociedad la unidad de los principios católicos: de donde resulta que esa opi-

nión no es otra cosa en la sociedad real que una unidad gradual de las doctrinas que, abandonada el principio de las instituciones de la naturaleza, progresan de negación en negación hasta la plenitud de la anarquía. Y en este *progreso* toda nueva negación acusa de *retrogradismo* á los precedentes que ella no se ha acomodado todavía, proclamándose á sí misma únicamente LA OPINIÓN PÚBLICA, LA OPINIÓN DE LOS SABIOS.

973. Todas las aplicaciones económicas tienen por consi-

guiente en nuestros días sus órganos más ó menos públicos, al menos mientras la tiranía de un partido triunfante no consigue abogar la voz de la reacción en los partidos vencidos.

Por lo cual, al presentarle yo en alguna sucesión lógica las consecuencias prácticas del principio de la razón individual, no pretendo que el orden cronológico corresponda al de los racionios (pues no basta la lógica solamente para hacer triunfar los partidos); pero habré cumplido con mi deber si la tendencia de las sociedades modernas parece de hecho en la administración cual debe resultar de la teoría.

974. ¿Cuál es el principio de la reforma de las sociedades? Es el mismo que por boca de Lutero dió principio á la Era moderna; es la proclamación de la independencia religiosa ó libertad de conciencia, que envuelve esencialmente la negación de la sociedad católica y de todas sus dependencias. Un Gobierno que establece que es lícito á todos los ciudadanos violar la palabra empeñada á la Iglesia, establece implícitamente que no le consta que la Iglesia sea una institución divina que obliga á todos los hombres á aceptar su autoridad; pues no es posible conciliar estas dos proposiciones: *Creo que todos los ciudadanos dependen de la Iglesia por deber y por la palabra empeñada: Creo que todos los ciudadanos están libres de semejante deber y de tal palabra*. La sanción de la independencia es, pues, la abolición civil de la Iglesia.

975. Pero si la Iglesia no existe civilmente, si no es una sociedad real á los ojos del público, no tiene derecho á poseer, y todos los bienes que ayer le pertenecían quedan hoy sin dueño. ¿Y á quién pertenecen esos bienes abandonados? Si se

demoler, y pueden aprender á la sociedad moderna por una sola apasación ó á esta por dependiente de los hechos heterodoxa explicada hasta aquí adquiriera con los hechos la posible evidencia, permíteme consultar un caso práctico ocurrido recientemente (1852) en uno y otro extremo de Italia, en donde la administración de la riqueza pública como en todo lo demás. La comparación de los resultados pondrá mas en evidencia la verdad de nuestra teoría, pues es irrecusable la elocuencia de los hechos y de los números.

Esperamos que nuestros lectores nos harán la justicia de reconocer que al explicar la teoría de los Gobiernos representativos no hemos dejado de valerlos de esta poderosa elocuencia de los hechos, la cual, dicho sea en alabanza de la misma y de la prodigiosa actividad de los reformadores, nos favorece espléndidamente con sus enseñanzas. Esto no obstante, recozamos y confesemos sencillamente que los hechos y las cifras á que hemos apelado, han sido por lo común argumentos negativos más bien que positivos. Ellos han dado testimonio frecuentemente contra los errores de quien funda el Gobierno en la natural independencia del hombre, y por consiguiente en la pretendida soberanía del pueblo; pero cuando habíamos en favor del sistema opuesto, la confirmación de los hechos era menos frecuente y menos espontánea. Y esto, por dos razones bastante naturales: la primera, porque estando el espíritu de casi todos los pueblos de Europa impregnado más ó menos de las doctrinas heterodoxas, estas producían sus tristes efectos aun á despecho de la honradez de los gobernantes; la segunda, porque si acaso estos efectos no se producían, la marcha tranquila de los negocios no daba lugar á esa publicidad

formada por el clamoreo de los descontentos y por la exigencia de reformas. Sucede en estos casos lo que á los hombres de buena salud, que jamás hablan de enfermedad ni dan ocasión á disertaciones clínicas ni patológicas. Estas disertaciones y estos lamentos se oyen cuando la salud se ha perdido ó alterado, y con tanta mas energía y frecuencia cuanto es más irremediable la pérdida.

Puesto que se nos ofrece hoy un hecho á propósito para confirmar positivamente nuestras teorías, no queremos desaprovechar esta importantísima lección que puede esclarecer mucho más, no sólo la verdad, sino también el significado de las doctrinas que hemos explicado.

Recordarán nuestros lectores que más de una vez hemos observado que el carácter propio de las instituciones modernas es la destrucción del natural organismo social, de la familia y del comun, al cual el despoismo protestante salvó esa *centralización burocrática* que aligó á Europa desde el año 95 al 48: centralización soberanamente apreciada por el despoismo aun de las plazas, ó más bien de los señores que comprenden maravillosamente cuanto les importa reunir todas las fuerzas vivas del Estado en un punto central desde el cual, si llegan á apoderarse de él ó por cabales de partido ó por un atrevido golpe de mano, tendán esclavizada á la nación entera. Y con cuanto acierto obran para sus miras harto lo está demostrando su Suiza unitaria, á la cual encadenaron de tal suerte algunos cuantos aborradadores que

«Freme... si contorce e scoute.
Ma il braccio prigionier ritrar non puote.»

No se apartaría mucho de la verdad el que atribuyese á tal principio el favor de que goza entre los seculares la ferviente aspiración de las nacionalidades. Si en virtud de este principio llegaran á reunirse en pocos puntos centrales todas las razas europeas, tomados estos puntos, la *Juven Europa* podría tiranizar con la rapidez del rayo desde el Nera al Tajo, desde el Danubio al Tamesis á la gran familia alemana. Hé aquí uno de los caracteres mas evidentes, de los intereses

(1)Nec severus
Unus abest.

amor á la brevedad, aconsejándote que lo que leas en su original, me limitaré á hacer notar que la abolición de los fideicomisos es la aplicación á la familia de siete proposiciones canónicas más ó menos explícitamente por los reformadores: los dos tienen derecho por la naturaleza á gozar igualmente; lo propietario no fue dueño de disponer de lo suyo (principio del comunismo). Si pudo obligar al heredero inmediato, los descendientes no están obligados por las extravagancias de los antepasados; luego no hay transmisión de derechos en las familias; luego no hay unidad sucesiva de familia, puesto que toda unidad social está fundada esencialmente en la unidad de derecho (1).

984. Como se ve, la abolición del fideicomiso en su crudeza revolucionaria (bien distinta segun Orioli de las sibilas reformas) no es otra cosa que la regeneración á la moderna de la economía política en ese estado extremo de demolición social que destruye hasta el más sagrado de los vínculos, la unidad y la autoridad domésticas, en nombre del derecho igual, inalienable de todos los hombres, á gozar de los bienes de este mundo (2). Despojada la Iglesia, despojado el Monarca, saqueada la provincia y el comun, se introduce en la familia el individualismo económico, porque se ha introducido en el individualismo moral. Se destruye con Baccara *la propiedad de la familia*, repitiendo con él: «La república no está compuesta de familias, sino de individuos, y los individuos tienen todos igual derecho á gozar.»

985. Solo faltaría que triunfase en la opinión pública la doctrina de David Hume, que ponía en duda si el yo de hoy es propiamente el yo de ayer, para que un reformador redujera inmediatamente á fórmulas de derecho individual la rapia y el saqueo. De la misma suerte que para destruir la igual-

(1) Véase parte primera, cap. I.
(2) Es digno de observarse que en el Imperio austriaco la restauración política iniciada con la libertad de la Iglesia ha traído en pos de sí la posibilidad legal de los fideicomisos.

es una cosa no sólo irracional, sino ridícula, como lo sería el atribuir á un hombre sano de purgantes y emélicos. ¿Qué os diría este hombre? «Yo no tengo, gracias á Dios, ni dolor de cabeza ni ocupación de estómago. Dad estos poémas á quien se encuentre estúpido ó inapetente, y dejadme á mí en paz mientras esté sano.» Pues esto mismo precisamente consistía en muchas veces el pueblo á sus regeneradores antes de ser seducido ó ilustrado: «Yo tengo asegurados mis derechos personales y mis derechos respecto á mis bienes; ¿qué necesidad tengo, pues, de cambiar de Gobierno? ¿cuando vuestros contrarios constitucionales para los pueblos inquisitos por la inkomodidad que sienten, y no venáis á fingir entre nosotros males que no existen para vendernos vuestras medicinas y limpiar los bolsillos.»

De esto mismo buen sentido vulgar nace por el contrario la inquietud con que el pueblo desea tal vez derechos políticos en una sociedad mal ordenada, en donde los oficiales públicos llenan mal sus funciones y en que el pueblo no puede conocer sus propios derechos civiles ó los ve maltratados en los tribunales, poco seguras las personas contra los ladrones y malversado el Erario público. Entonces se despierta en su corazón el deseo de reformas y la sociedad enferma siente necesidad de medicinas. Quisiera ver reformado el ejercicio de las funciones; pero se engaña, porque en lugar de recurrir á los verdaderos sabios y á los verdaderos médicos, cuyo conocimiento sobrepasa á la inteligencia vulgar, está dispuesta á confiarlos al primer charlatan que la seduce, como los enfermos del pueblo sencillo acuden al balsemo del primer embustador que les ofrece curarlos. El impulso es natural, pero no está guiado por la razón que debiera llevar por delante la luz. El vulgo siente por una especie de instinto que el orden político, medio destinado á formar el bien de la unidad social, está subordinado al orden civil que debiera formar la felicidad individual; por lo que sintiendo la falta de esta, infiere que el orden político debe estar desconectado. Pero para en cuanto espera curar el mal, poniendo en él su mano, escogiendo el mismo los médicos y las medicinas.

elevaron para consuelo de la humanidad aterrada por los puritanos y jacobinos. La razón de este fenómeno es cristianismo: los muchos que gobiernan serán siempre muy pocos relativamente á la nación entera, pero estos pocos no caen en manera alguna al egotismo de un tirano solo en el altar de entrecese, de engrandecerse y de gozar.

965. La nación entera tiene que sufrir, por consiguiente, centenas y millares de tiranuelos que harán todo lo que puedan, cada cual en su escuela, para enriquecerse, crecer y gozar; pero con una circunstancia peor que todo esto, que la tiranía de un solo poderoso gravita por lo común sobre los misérrimos que le rodean, y cesa con la muerte del despoista, mientras que la tiranía de las instituciones oligárquicas, duradera como las instituciones mismas, se extiende hasta donde alcanza la participación de la oligarquía. La tiranía de Enrique VIII y de Isabel acabó con la muerte de aquellos dos monstruos; pero la opresión del Parlamento anglicano sobre la católica Irlanda, dura hace tres siglos y descenderá hasta la pobre cabra á esputar por mano de los *Land Lords* la última gota de sudor del hambriento irlandés. He ahí personificando con toda la severidad de la lógica el gobierno del principio utilitario en la multitud de los *felices* gobernantes.

966. Esta contrariedad del egoísmo, este pacto social está tan profundamente arraigado en la economía moderna, que ha transformado en riqueza material á los mismos hombres, casi sin saberlo los mismos economistas. Baccara advierte ya entre las razones para abolir la pena de muerte la de *utilizar á los hombres* con los trabajos forzados, y Genovesi designaba la multiplicación de los hombres y de las riquezas como los fines principales de la economía civil, como si dijera: multiplica los condones y los carneros para que no os falte la carne en la mesa (1); y Sismondi exclamaba al depositario de los gobern-

(1) Dos son los fines principales de la economía civil: el primero es, que la nación que quiere gobernar económicamente, en cambio sus fuerzas internas, tenga todos los climas y estaciones, en cambio una población numerosa; y por otra parte que sea todo.

298 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

mantienen todavía las ideas monárquicas, al *fisco*, si ya han progresado las ideas democráticas, a la *nación*. Es inútil que nos detengamos en este primer estado, cuya historia es harto famosa y constante en los primeros pasos de las sociedades modernas, desde Enrique VIII, que sólo dió el primero, hasta nuestros tiempos; y aun los pocos reformadores que no han despojado totalmente a la Iglesia por un resto de poder ó por un cálculo interesado, han erigido en axioma que no necesita pruebas, que los bienes de la Iglesia son *bienes nacionales*.

976. Así como por otra parte la Iglesia misma puede ser á los ojos de los diferentes grados de progresistas, una *sociedad muerta* que tuvo un día algún *derecho* por su naturaleza, ó una *sociedad tolerada* a quien la ley permitió poseer, ó una *sociedad de estafas* que explotó injustamente á los demás hombres, así también las leyes podrán consistir en su existencia pasada como un hecho más ó menos legal, valiéndose de los diferentes aspectos bajo los cuales miran á la Iglesia para adjudicar sus despojos en bien del público, como recuperados del latrocinio, ó al Estado heredero *ab intestato*, ó al municipio representante de los ciudadanos donantes, ó á una familia descendiente de los donantes engañados, ó á algunos necesitados presuntos donatarios según la piadosa intención del testador. Si este dejó sus bienes *para monjas*, se presume que hoy los daría para *matrimonios*; si los dejó para hospedar peregrinos, hoy mantendría á emigrantes políticos; si edificó colegios de religiosos, hoy pagaría á los que enseñan moral á los jóvenes como el ejemplo de Catilina en las *casitas* negras de Salustio. Estas diferentes instituciones, al paso que demuestran la elasticidad de las teorías económico-liberales, abren á nuestros lectores un vasto campo de interpretaciones históricas que por ser harto conocidas dejémos á su perspicacia.

977. En el segundo estado de las sociedades modernas la independencia religiosa se convierte en independencia política, y se predica que el Soberano no tiene autoridad sino por sus súbditos de los cuales es servidor. Como primera aplicación de este principio nace inmediatamente la *lista civil*, que

299 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

El administrador público hará todo lo que pueda para enriquecerse primeramente á sí y después á la sociedad, y muchos los administradores y gobernantes, la riqueza pública se consumirá en sueldos de empleados y en empresas de comodidad pública para las clases acomodadas. El valor será un rebato que se multiplicará y se empleará á proporcion de la necesidad y con el menor dispendio posible. En los Gobiernos en que la perpetuidad de las instituciones perpetúa la aristocracia de los poderosos, será igualmente perpetua la opresión del pueblo, hasta que creciendo en poder y aleccionado con los ultrajes, se despierte, se sacuda, y de lo alto de las barricadas exija como Soberano un asiento en el banquete social.

969. Si hubiera de hacer aquí un tratado de economía política, contrapondría á este cuadro espantoso el retrato de una nación administrada con el principio católico. Como la riqueza es en ella simplemente un medio de sustentación, así en la conciencia de los grandes como en la de la plebe; como todos los individuos son en ella igualmente respetables, porque son hermanos y están protegidos por aquel Dios que juzga á los grandes y á los pequeños; como el grande es depositario ántes que propietario de sus riquezas; como la multiplicación de los hombres se deja á la libre voluntad de los conyuges unidos por la cantidad de un sacramento, y el Gobierno, en vez de pensar en la multiplicación de los venideros por la utilidad que pueden reportar, piensa en el bien de los existentes por su felicidad, la sociedad tomaría su aspecto natural que hemos bosquejado en el capítulo precedente, y volvería á aquella tranquilidad de orden que se obtiene tan fácilmente cuando el hombre está persuadido á sufrir tribulaciones en la tierra para ser feliz en el cielo.

970. Pero no siendo mi propósito tratar á fondo de la economía política, sino bosquejar la administración en las sociedades liberales, lo dicho hasta aquí podrá bastarnos para comprender la economía social á la moderna y las aplicaciones prácticas que de ella se deducen; primero, en la demolición social con que la reforma emprende la regeneración de la

300 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

mas vitales, de los medios más eficaces de la regeneración moderna: *Contratación y nacionalidad*.

Por el contrario, el antiguo espíritu católico es esencialmente doméstico en su principal origen, en su carácter, en sus intereses, en sus formas, en sus medios de Gobierno. Conceder á la familia y al municipio el pleno y libre uso de los derechos naturales que son necesarios para defender los propios intereses, subordinándolos solamente al bien público con el *minimum* de los sacrificios y con la mayor espontaneidad posible al hacerlos, fué el gran medio de prosperidad social transmitido por la Edad media á aquellas gentes que muchos miran hoy como modelos de civilización y libertad modernas, Inglaterra y América. Los fanáticos y presuntuosos administradores de estos pueblos creen habérlos imitado con solo haber copiado su muerto mecanismo, destruyendo en sí mismos el espíritu que debía habarlo avivado. *Las verdaderas bases de la Constitución inglesa no son*, dice el señor Harthausen, *las formas constitucionales propiamente dichas con sus poderes que se contraponen mutuamente. Lo son, por el contrario, la constitución de la casa y de la familia que descansan en principios severamente morales y la constitución de los Comunes, sólida y bien ordenada, nacida de las costumbres y usos del pueblo, de la casa y de la vida*. Y precisamente la falta de estas instituciones domésticas y municipales es el espíritu que de ellas emana ha hecho impracticable en otras naciones, como vemos en el *Constitucional* de Florencia (30 de Enero de 1832), la aplicación de la Constitución británica. *Los franceses, en realidad* (decía el *Economista*) *apenas poseen algunas huellas de estas instituciones municipales que entre nosotros* (los ingleses) *son escuelas de discusiones políticas*..... *Los franceses están casi completamente privados de esas libertades reales, de parroquias y de comunes*. Si Luis Napoleón restituyera á estos el manejo de los asuntos comunales y las prácticas de sus corporaciones parroquiales, el espíritu inquieto de la nación encontraría en qué emplear su energía y.... ese espíritu turbulento, que estando reconcentrado contra

302 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

ciones desligando las generaciones sucesivas de las precedentes; así como se encontró también para destruir la familia y desmembrar la propiedad, así pudo encontrarse uno (¿) que otra cosa es Proudhon? para destruir el individuo y despojarlo de todos sus derechos. Verdad es que los comunistas no necesitan de tales metafísicas. *Lo que conviene practicar*, escribe a Washington Maximiliano Hepp, *es la necesidad de venganza contra el orden social, que por tanto tiempo nos ha tenido aplastados bajo sus pies de vibora* (1).

Esto no obstante, si el comunismo no ha buscado por auxiliar al metafísico inglés, bien ha recurrido á las sutilezas tradicionales del socialismo que llega finalmente al mismo punto del individuo con su propiedad: y en vez de decir: «Ninguno posee, porque ninguno está seguro de ser el mismo que cultivó sus tierras», dice: «Todos lo poseemos todo, porque todos somos un solo Dios.» Despojado tanto más grosero que el excrucicante inglés, cuanto repugna más á la naturaleza humana el transformarse en Dios que el volver á la nada.

Si pues la enormidad del panismo ha podido ser acogida en la sociedad europea y no ya por algunos estigmas del populo idiota, sino por la flor de los ingenios de la nación que se erige en maestra; si ha sido canonizada, no solo como especulación de cerebros trascendentales, sino como base para la vida histórica del género humano y para la vida práctica y civil del hombre social, mucho más fácil sería introducir en la vida práctica el Yo fenomenal de Hume y completar así con el despojo de todos los individuos humanos esa rapina universal que desde el supremo grado del Catolicismo y de la Iglesia ha descendido por su propio peso hasta despojar razanadamente á los Monarcas y á las provincias, á los municipios y á las familias.

303 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

Como ven nuestros lectores por lo dicho hasta aquí, el principio regenerador es igualmente lógico en la administración que en todo el resto del organismo social cuando se trata de

304 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

305 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

306 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

307 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

308 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

309 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

310 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

311 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

312 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

313 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

314 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

315 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

316 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

317 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

318 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

319 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

320 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

321 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

322 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

323 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

324 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

325 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

326 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

327 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

328 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

329 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

330 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

331 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

332 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

333 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

334 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

335 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

336 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

337 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

338 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

339 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

340 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

341 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

342 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

343 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

344 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

345 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

346 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

347 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

348 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

349 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

350 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

351 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

352 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

353 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

354 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

355 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

356 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

357 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

358 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

359 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

360 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

361 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

362 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

363 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

364 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

365 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

366 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

367 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

368 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

369 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

370 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

371 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

372 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

373 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

374 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

375 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

376 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

377 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

378 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

379 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

380 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

381 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

382 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

383 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

384 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

385 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

386 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

387 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

388 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

389 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

390 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

391 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

392 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

393 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

394 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

395 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

396 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

397 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

398 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

399 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

400 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

401 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

402 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

403 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

404 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

405 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

406 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

407 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

408 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

409 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

410 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

411 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

412 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

413 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

414 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

415 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

416 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

417 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

418 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

419 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

420 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

421 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

422 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

423 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

424 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

425 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

426 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

427 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

428 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

429 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

430 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

431 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

432 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

433 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

434 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

435 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

436 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

437 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

438 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

439 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

440 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

441 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

442 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

443 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

444 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

445 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

446 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

447 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

448 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

449 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

450 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

451 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

452 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

453 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

454 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

455 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

456 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

457 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

458 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

459 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

460 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

461 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

462 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

463 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

464 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

465 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

466 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

467 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

468 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

469 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

470 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

471 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

472 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

473 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

474 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

475 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

476 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

477 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

478 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

479 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

480 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

481 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

482 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

483 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

484 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

485 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

486 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

487 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

488 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

489 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

490 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

491 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

492 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

493 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

494 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

495 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

496 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

497 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

498 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

499 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

500 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

501 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

502 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

503 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

504 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

505 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

506 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

507 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

508 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

509 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

510 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

511 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

512 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

513 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

514 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

515 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

516 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

517 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

518 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

519 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

520 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

521 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

522 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

523 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

524 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

525 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

526 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

527 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

528 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

529 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

530 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

531 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

532 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

533 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

534 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

535 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

536 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

537 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

538 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

539 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

540 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

541 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

542 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

543 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

544 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

545 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

546 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

547 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

548 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

549 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

550 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

551 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

552 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

553 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

554 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

555 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

556 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

557 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

558 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

559 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

560 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

561 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

562 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

563 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

564 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

565 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

566 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

567 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

568 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

569 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

570 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

571 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

572 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

573 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

574 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

575 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

576 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

577 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

578 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

579 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

580 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

581 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

582 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

583 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

584 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

585 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

586 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

587 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

588 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

589 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

590 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

591 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

592 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

593 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

594 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

595 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

596 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

597 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

598 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

599 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

600 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

601 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

602 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

603 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

604 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

605 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

606 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

607 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

608 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

609 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

610 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

611 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

612 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

613 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

614 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

615 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

616 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

617 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

618 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

619 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

620 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

621 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

622 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

623 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

624 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

625 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

626 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

627 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

628 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

629 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

630 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

631 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

632 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

633 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

634 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

635 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

636 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

637 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

638 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

639 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

640 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

641 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

642 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

643 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

644 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

645 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

646 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

647 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

648 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

649 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

650 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

651 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

652 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

653 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

654 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

655 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

656 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

657 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

658 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

659 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

660 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

661 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

662 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

663 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

664 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

665 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

666 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

667 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

668 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

669 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

670 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

671 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

672 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

673 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

674 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

675 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

676 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

677 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

678 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

679 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

680 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

681 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

682 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

683 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

684 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

685 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

686 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

687 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

688 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

689 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

690 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

691 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

692 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

693 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

694 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

695 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

696 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

697 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

698 A. P. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

<